

DECLARACION DE LA DEMOCRACIA CRISTIANA SOBRE PROBLEMA DE POJH Y PEM.

Chile sufre en la actualidad, como consecuencia de las políticas económicas y laborales neo liberales en aplicación, el más grave de los flagelos, que día a día golpea el hogar de miles de chilenos: 1.400.000 se hallan en situación de desocupados, incluyendo en dicha cifra los 500.000 adscritos al PEM y al POJH.

Los 309.670 trabajadores pertenecientes al PEM, perciben la irrisoria cantidad de \$ 2.000 mensuales y los 207.984 compatriotas integrados al POJH, la suma de \$ 4.000 mensuales. Con dichas sumas de dineros no se pueden satisfacer las más elementales necesidades de alimentación, por lo cual se desarrollan agudos cuadros de desnutrición, con su dramática secuela de humillación, enfermedad y destrucción de todo mínimo sentimiento de autoestimación.

El día miércoles 7 de Diciembre de 1983, el país ha sido conmovido por la resolución del Intendente de la Región Metropolitana, el cual obedeciendo instrucciones de sus superiores y con completa insensibilidad, ha resuelto poner término al programa del PEM a contar de esa fecha y ha decidido acabar con el POJH a partir del mes de Enero de 1984. No ha tenido ni la más mínima consideración y deferencia por la dignidad de esas personas; ni por el hecho que el 80% de los miembros del PEM, según sus propias declaraciones, son mujeres; y ni porque el 23% de ellas padecen enfermedades.

Este cuadro se desarrolla en medio de una profunda depresión económica causada por las autoridades del país, que ha significado la destrucción del aparato productivo, la eliminación de miles de fuentes de trabajo, el embargo y remate de los bienes de grandes grupos de pequeños deudores, comerciantes, agricultores, etc.

El problema del desempleo no ha tenido hasta el momento solución de ninguna especie; lo único que se ha escuchado son programas publicitarios con los cuales se pretende convencer al país de una inexistente reactivación y el juego peligroso con cifras que a nadie ya convencen, por la pérdida de confianza en la gestión de las autoridades.

La conciencia moral de nuestra nación exige la adopción de medidas urgentes que den cumplida satisfacción a los requerimientos de los cesantes. Nuestro compromiso con la doctrina humanista cristiana nos coloca en la imperiosa necesidad de denunciar este auténtico atentado a los derechos humanos más elementales; el derecho de los compatriotas adscritos al PEM y al POJH a ser tratados como seres humanos y no como esclavos.

Es obligación ética y política del Gobierno dar pronta solución a esta aguda crisis, que está destruyendo nuestra identidad como pueblo.

Deben crearse a la brevedad las fuentes de trabajo productivo, que permitan absorber esta inmensa cantidad de compatriotas, que hoy deambulan por las calles y plazas de nuestro país sin ayuda de ninguna especie y que a contar de hoy se incrementan en más de 100.000 personas, que a pesar de la limosna del pago de un mes y medio, se enfrentan al drama de la pobreza y el ocio.

Nuestra dignidad de chilenos se rebela contra la falta de solidaridad que han demostrado los hasta hoy conductores de la política económica, y de la ausencia de todo sentimiento de culpa, por sus innumerables errores y fracasos, que exhiben los responsables políticos de este auténtico genocidio social.

Chile tiene los recursos para dar solución a estos problemas; sólo falta voluntad política, solidaridad y auténtico patriotismo.

Llamamos a todos los chilenos a desarrollar una campaña nacional en pro de la creación de fuentes de trabajo reales. Exigimos la adopción por parte del gobierno, de medidas inmediatas que pongan término a la angustia, dolor y desesperación de los trabajadores cesantes.

Esperamos que esta declaración merezca una respuesta positiva y no la implementación de diatribas propagandísticas o la adopción de medidas económicas precipitadas, parciales, resueltas en el secreto más absoluto y producto, en buena parte, de la imposición de nuestros acreedores internacionales.

~~PARTIDO~~ DEMOCRATACRISTIANO.